



**MENSAJE A LA NACIÓN DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
FRANCISCO SAGASTI HOCHHAUSLER
31 DE ENERO DE 2021**

Apreciados compatriotas. Quiero empezar reconociendo a los miles de personas que están, y han estado, en la primera línea de atención contra la pandemia del Coronavirus. Mi profundo agradecimiento a los médicos, enfermeras, auxiliares de salud, policías, militares, bomberos y personal de limpieza pública que nos han mostrado su entrega y dedicación en estos difíciles momentos que vive nuestro país.

La ciencia y la experiencia nos han enseñado que sólo tenemos dos maneras de detener a una pandemia y enfrentar sus consecuencias: la primera es la vacuna; la segunda es el cuidado personal y colectivo.

Desde 1796, cuando Edward Jenner puso la primera vacuna contra la viruela a un niño de ocho años, las vacunas han sido la principal arma de lucha contra las epidemias de polio, difteria, tétano, paperas, sarampión, ébola y muchas otras enfermedades contagiosas. Las vacunas son el escudo más efectivo para defendernos de todas estas enfermedades. Hoy, después de un gran esfuerzo de la comunidad científica internacional, las tenemos a disposición para enfrentar al COVID 19. Como anunció la Presidente del Consejo de Ministros, el 9 de febrero estaremos recibiendo el primer lote de un millón de vacunas de Sinopharm que nos permitirá vacunar al personal de salud que nos cuida, lote que forma parte de un acuerdo para suministrarlos hasta 38 millones de dosis.

Les informo, además, que hemos hecho gestiones para que la “Covax Facility”, el acuerdo internacional que distribuye diferentes tipos de vacuna a los países en desarrollo, nos adelante una entrega de vacunas —muy probablemente de Pfizer y de AstraZeneca—, durante el primer trimestre del presente año. Por otra parte, estamos en las etapas finales de la negociación con Pfizer para el suministro de 9.9 millones de dosis de vacunas. Asimismo, como informé anteriormente, ya firmamos el contrato con AstraZeneca por 14 millones de dosis que estarán disponibles a partir de septiembre de este año. Finalmente, estamos avanzando también en las negociaciones con Johnson & Johnson, Moderna y Gamaleya. Todo esto significa que el Perú contará con las vacunas necesarias para proteger a la población durante 2021.



La segunda manera de contener la pandemia es el cuidado personal y colectivo. Sabemos que es esencial usar bien las mascarillas cubriendo nariz y boca, guardar la distancia física, lavarnos las manos frecuentemente y permanecer en espacios ventilados. Estas prácticas individuales son esenciales para evitar el contagio, pero no son suficientes. Debemos evitar salir de nuestros hogares, eliminando cualquier desplazamiento que no sea absolutamente necesario, ya que la proximidad con otras personas es la principal causa de contagio, particularmente cuando se producen aglomeraciones y no se respetan las medidas de cuidado personal.

Para cuidar a todos las peruanas y peruanos hemos dispuesto medidas de protección que limitan los desplazamientos fuera del hogar desde hoy hasta el 14 de febrero. Esta cuarentena, que empezó a media noche, es diferente a la que se adoptó el año pasado. En primer lugar, fue anunciada con cuatro días de anticipación para permitir a la población prepararse, particularmente a quienes quieran retornar a sus lugares de origen; en segundo lugar, es focalizada y abarca a diez de las 26 regiones de nuestro país; en tercer lugar, permite funcionar a las actividades esenciales, que cuentan con protocolos de cuidado claramente definidos, y que han sido detalladas en un Decreto Supremo emitido ayer; y, en cuarto lugar, atiende a la salud física y mental de las personas, permitiendo compras de abastecimientos indispensables, asistir a consultas o tratamientos médicos, y salir de su casa por una hora diaria para caminar y ejercitarse.

Aún así, la reducción de la actividad económica que implica esta cuarentena disminuirá el crecimiento de manera significativa. Para compensar, al menos parcialmente, a quienes se verán más afectados por la cuarentena, el gobierno distribuirá un bono de S/600 a 4.2 millones de hogares, entregará apoyo alimentario para comedores populares y ollas comunes, continuará con el programa Tayta de apoyo a las familias más vulnerables, y ha adoptado medidas de apoyo tributario para personas y empresas. Las prioridades centrales del gobierno de transición y emergencia son la vida y la salud, sin ellas no tenemos nada; concentraremos nuestros esfuerzos para dejar, en unos pocos meses más, a nuestro país en la mejor condición posible, a pesar de nuestras carencias y limitaciones.

Sé que estamos fatigados y angustiados. Además del luto de muchas familias que han perdido a sus seres queridos arrebatados por el coronavirus, muchos han perdido el trabajo y las maneras de ganarse la vida. Hemos perdido, también, la libertad de abrazarnos, de darnos la mano, de visitar a nuestros amigos y familiares. Es difícil, lo reconozco, pero



todos debemos hacer un esfuerzo adicional para contener la ola creciente de contagios y muertes. Las vacunas y las medidas de contención sólo funcionarán si todos colaboramos y apuntamos en la misma dirección. Seamos todos parte de este gran esfuerzo nacional por superar la crisis de la pandemia del COVID 19.

En medio de las dificultades que nos crea la pandemia, también somos testigos de innumerables y generosos actos de desprendimiento y solidaridad. Vemos a las madres que colaboran con las ollas comunes, los comedores populares y en organizaciones comunitarias; la entrega de voluntarios que demuestran día a día su vocación de servicio trabajando con personas vulnerables; el compromiso de los trabajadores de salud, quienes día a día exponen sus vidas para salvar las vidas de los otros; y de las comunidades de fe que han aliviado el sufrimiento y el dolor de muchísimas personas afectadas por las tragedias que ha causado la pandemia.

También hemos visto la generosa y efectiva participación de las empresas privadas, que han aportado recursos, experiencia y capacidad de gestión para organizarnos mejor y resistir los embates de la pandemia y a superar sus efectos; de los colegios profesionales, gremios y expertos que apoyan con conocimiento y sugerencias para la acción; de las distintas iglesias y agrupaciones religiosas que apoyan a la comunidad; y, no por último menos importante, la participación de miles de autoridades, servidores públicos y funcionarios gubernamentales que día a día cumplen con su deber, aún en circunstancias muy difíciles.

Confiamos en todos ustedes, queridos compatriotas. Trabajemos juntos para superar la peor crisis de salud y económica en más de un siglo. Así como nosotros confiamos en el compromiso y la buena voluntad de ustedes, tengan la absoluta confianza en que desde el gobierno estamos actuando con honestidad, diciendo la verdad, haciendo nuestro mejor esfuerzo, trabajando sin descanso y poniendo todo lo que tenemos al servicio de ustedes, al servicio de nuestro querido Perú, que pronto cumplirá doscientos años de vida independiente.

Muchas gracias.